

Artefacto Visual

Revista de Estudios Visuales Latinoamericanos

Dossier

Visualidades y miradas por venir (II)

Coordinado por

Afra Citlalli Mejía
Claudia Solanlle Gordillo Aldana
Susana Rodríguez



Oficios de cuidado: tránsitos, presencias y resistencias en procesos de creación

Care Offices: Transits, Presences and Resistances in Creation Processes

Juliana Atuesta Ortiz

Docente del Departamento de Artes Escénicas, Pontificia Universidad Javeriana.
Bogotá, Colombia

juatuesta@javeriana.edu.co

Arnulfo Pardo Ravagli

Docente del Departamento de Artes Escénicas, Pontificia Universidad Javeriana.
Bogotá, Colombia

arnulfo-pardo@javeriana.edu.co

Mónica Marcell Romero Sánchez.

Docente del Departamento de Artes Visuales, Pontificia Universidad Javeriana.
Bogotá, Colombia

mmromeros@javeriana.edu.co

Resumen

Teniendo en cuenta nuestra experiencia en las Carreras de Artes Visuales y Artes Escénicas de la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá, Colombia), las manifestaciones corporales en torno al aprendizaje y su diversidad con relación a los cuidados de los cuerpos que habitamos hoy, necesitan revisitarse, cuestionarse y potenciarse para situar de manera viva una conciencia del cuidado como parte fundamental de la creación. Nos propusimos identificar y explorar prácticas de cuidado para hacerlas conscientes y visibles en pro del bien-estar de las comunidades de las que hacemos parte. Abordamos aproximaciones poéticas en torno a los cuidados cotidianos y generamos expansiones y contracciones de los haceres propios de la creación desde el cuerpo, la visualidad y la palabra como posibilidad de autopoiesis. En ese sentido, los cuidados y los afectos, se sitúan como escenarios de resistencia desde las prácticas artísticas para generar acciones de coexistencia y hacerse presente de otras maneras. Por tanto, la relevancia de esta investigación desde la creación artística, se sustenta desde las prácticas asociadas al cuerpo, el dibujo y la escritura desde las corpografías, las apuestas somaestéticas y las prácticas escriturales expandidas que invitan a desbordes disciplinares para nombrar la realidad de otros modos y habitarla poéticamente.

Palabras clave: Investigación artística, prácticas de cuidado, archivos, afectos, artografía.

Abstract

In the Visual Arts and Performing Arts Degrees at the Pontificia Universidad Javeriana in Bogotá, Colombia, we need to revisit, question and strengthen the bodily manifestations around learning and its diversity in relation to the care of the bodies we inhabit today. We aim to identify and explore care practices, making them conscious and visible to enhance the well-being of our communities. We emphasize poetic approaches to everyday care and seek to expand and refine the actions inherent in the creative process, drawing on the body, visual expression, and language as avenues for self-creation. In this context, care, and affection function as essential mechanisms within artistic practices to foster coexistence and explore alternative modes of presence. The significance of this research, rooted in artistic creation, is underpinned by methodologies involving the body, drawing, and writing. It focuses on corpographies, somaesthetic approaches, and expanded writing practices, which collectively encourage the transcendence of traditional disciplinary boundaries. This initiative seeks to reconceptualize and engage with reality more poetically and profoundly.

Keywords: Artistic research, care practices, archives, affects, artography.

Puntos de partida: esbozos alrededor del cuidado

El ejercicio de creación y docencia ha puesto de manifiesto que, luego de la pandemia, hay una necesidad de poner en juego las relaciones con el otrx desde las emociones y su complejidad en torno a lo vivido, dónde las nociones de violencias, microviolencias y cuidados se sitúan en primer plano (Dussel, Ferrante y Pulfer, 2020; Batthyány, 2020). Estas prácticas que muchas veces normalizan jerarquías y relaciones de poder, generan relaciones con el conocer y el crear que replican los saberes aprendidos existentes y hegemónicos. Invisibilizan haceres y prácticas sensibles emergentes y relacionadas con el contexto cotidiano.

Teniendo en cuenta lo que vivimos en las Carreras de Artes Visuales y Artes Escénicas de la Pontificia Universidad Javeriana, las prácticas asociadas a la diferenciación de género, sus manifestaciones corporales y su diversidad con relación a los cuidados y sus funciones frente a los cuerpos que habitamos hoy, necesitan

revisitarse, cuestionarse y potenciarse para situar de manera viva una conciencia del cuidado como parte fundamental de la creación.

En ese sentido las prácticas de cuidado y afecto (Care Collective, 2021; Hardt, 1999), se sitúan como escenarios de resistencia desde las prácticas artísticas para generar escenarios y acciones de coexistencia (Rivera, 2018; Federici, 2020, 2022), así como prácticas de ocultamiento para hacerse presente de otras maneras.

Los afectos y su resignificación en la vida cotidiana son lugares importantes de conexión con aquello que se aprende y crea, resignificando el sentido de los haceres (Lara y Domínguez, 2013; Arfuch, 2016; Kosofsky, 2003).

Transitar entre las exigencias académicas atendiendo llamados institucionales, y a su vez priorizando la singularidad que habita entre quienes hacemos parte de ella, es un desafío en nuestro contexto actual. Por ello esperamos compartir la relevancia de esta investigación que se sustenta desde las prácticas artísticas asociadas al cuerpo, el dibujo y la escritura desde las corpografías (Planella 2006, 2013), las apuestas somaestéticas (Shusterman, 2002) y las prácticas escriturales expandidas tomando como referente el trabajo de Emilie Gallier para nombrar la realidad de otros modos y habitarla poéticamente como posibilidad de resistir (Zambrano, 1986, 2000; Maillard, 1992).

Lo anterior afecta fuertemente la relación con el conocimiento para hablar de aquello que no se aborda necesariamente en las clases. Esto invita a prácticas colectivas de reconocimiento sobre lo que nos sucede mientras estamos creando y que aún está por nombrar. Implica, a su vez, el cuidado propio y hacia otro sin exotizar esa relación, generando asuntos vinculantes con la cotidianidad tanto de profesores como de estudiantes. Lo anterior para dar cuenta de las maneras en que los artistas hemos transformado nuestros modos de hacer y de crear y su relación con el aprender artes. En este artículo, compartimos entonces, en un primer momento, asuntos reflexivos que originan la propuesta investigativa junto a las aproximaciones metodológicas trabajadas. En un segundo momento presentamos algunas de las inmersiones experienciales que hemos realizado en medio del proceso de indagación y creación en donde nos hemos puesto en juego para encarnar y disponernos colectivamente a officiar los cuidados. Con el propósito de dar cuenta de su existencia en nuestros haceres cotidianos que muchas veces se invisibilizan.

Asuntos reflexivos

Aprendizajes relacionales

La propia voz, da cuenta de lo vivido potenciando las estéticas del aparecer (Hernández, Ospina y Zapata, 2021) que conectan fuertemente con el ejercicio propio de la creación donde los cuerpos y los afectos pasan a un primer plano. Unos cuerpos que se enuncian a través de sus voces, sus silencios, sus respiraciones, sus ritmos y condiciones vitales, intentan conectar las distintas dimensiones que atraviesan su propia experiencia e impregnan sus propias propuestas artísticas.

Dichas estéticas del aparecer implican arrojarse a lo imprevisto, al azar, a lo no predictivo y a configurar modos del saber desde las artes y desde los cuerpos impregnados de vitalidad; en donde lo que acontece genera ecos, reflejos, distorsiones y cuidados sensibles hacia y con el otrx, proporcionando experiencias alteradas con las materialidades, historias y modos de hacer de las artes.

Estas alteraciones invitan a estar en constante invención. Por tanto, la experiencia no es únicamente intersubjetiva, sino que acontece en un plano donde la alteridad también reclama para sí un lugar en el proceso de creación. En relación con estas líneas, desde el ámbito de la creación, se comparte la experiencia de Danza Contexto (2012-2022) que, a través de la creación, genera una ampliación de la consciencia y el reconocimiento del cuerpo sensible tanto individual como colectiva.

Presencias de la acción pedagógica y de creación

Hilando los pensamientos previos, se activan otras formas de crear que adquieren unas materialidades de las artes mediadas por las pantallas, los registros de las acciones que adquieren temporalidades particulares y unos mecanismos de visión, que invitan a resignificar el lugar de la palabra como materia plástica y permiten una experimentación que cuestiona los cánones estéticos con los que se han enseñado las artes.

Dicho de otra manera, estas formas de crear que se relacionan con la observación directa y la acción del cuerpo, pasan por una mediación de los sentidos a partir de sus registros, activando la creación con materias efímeras e instantáneas que tienden a desaparecer. Hablar de esta naturaleza efímera de la creación, implica estar en permanente reconstrucción de estrategias en las que el acto pedagógico se reinventa, permitiéndonos estar juntxs para comprender algo que se activa en medio de las presencias que comparten un aquí y ahora mediatizado, lo cual continúa siendo todo un desafío.

Lo anterior, pone en el centro una dimensión experiencial en la creación y la educación que otorga una paridad a los saberes construidos conjuntamente, en los que el carácter narrativo del saber del profesor se ve interpelado por el vínculo afectivo que permite poner en juego la experiencia singular y expandirla a ámbitos más amplios, para hablar de presencias otras que se activan por medio de las pantallas, e inciden de manera contundente en el proceso de creación y educación.

Presencias afectivas expandidas

La noción de presencia expandida se relaciona con dos dimensiones, una de ellas la afectiva, y la otra relacionada con la mediación de la experiencia permeada por las tecnologías. Esta expansión, conlleva a revisar el acto pedagógico en el que los cuerpos se encuentran desde su potencial creativo pero solitarios, identificando modos de acercarse unxs a otrxs, de moverse en el espacio, y de reconocerse mutuamente en sus modos de trazar y de conversar.

Esa extrañeza del encuentro ante el otrx, entendido como compañerx, como profesorx, como materia y soporte de creación: dibujo, escultura, fotografía, video, etc.; invita a revisar las formas en que los cuerpos se encuentran y las políticas de los afectos que allí se generan desde lo colectivo.

En palabras de bell hooks (2016) “Una política de los afectos que gire en torno al sentido de la vulnerabilidad humana común, a la idea de interdependencia y responsabilidad mutua, requiere una recreación de toda nuestra relación con lo corporal.” (p.23), invita a renovar la relación con lo corporal donde lo íntimo se torna público y lo público atraviesa la intimidad, desdibujando esas fronteras que se imbrican fuertemente en los procesos de creación y enseñanza. Por tanto, los afectos que se entretejen en un acto de creación se trastocan en términos perceptivos y sensoriales. Dicho de otra manera, la materialización de los afectos que emerge entre los cuerpos que se encuentran, se altera por los tiempos y los espacios compartidos, tanto físicamente como en el ciberespacio.

Es así como estas presencias expandidas implican reconocer quién soy a través de las pantallas, reconocerse en esa nueva corporalidad que se habita y aquella que se percibe desde otro lugar y como esa telepresencia amplía y complejiza el encuentro (Radrigán, 2014). Esos modos de hacernos presentes implican nuevas corporalidades híbridas que habitamos cotidianamente.

Allí, el campo de las artes requiere ampliar el espectro sensible para activar tránsitos entre lo análogo y lo digital, las nuevas materialidades y las mutaciones de las existentes reconociendo también las emocionalidades actuales, dadas por las

situaciones complejas de las realidades que vivimos y enfatizando en nuevas fragilidades humanas. Estas últimas, se activan por la falta de contacto humano, por unas realidades que se han visto transformadas radicalmente por la ausencia de seres queridos, y por la impotencia de reconocer nuevos lenguajes hipermediados, que generacionalmente modifican las relaciones y que reclaman reinenciones de la labor docente.

Cómo trasegar la incertidumbre que habita los cuerpos al crear, reconociendo que el saber artístico pasa por una corporalidad renovada, fisurada, fragmentada e hipermediada que ya no es posible de conectar de una única manera y que demanda polifonía, incluso a través de formatos que quizás ni siquiera aún tenemos previstos.

Con relación a las prácticas artísticas

Hay ejercicios que se enfocan en la importancia y diálogo en torno a la creación de renovación y relación con las prácticas de cuidado. Entre ellos, ejercicios de cuidado entendidos como la capacidad de movilizar una acción que colectiviza derechos sociales, humanos, culturales y afectivos; y a su vez procura otra relación entre humanos no- humanos, de manera holística, con el entorno en el que vivimos y en diálogo con el principio de coexistencia.

En línea con lo anterior se sitúan varios colectivos cuyas apuestas creativas y pedagógicas dialogan con esta noción de cuidado. Entre ellos se encuentra el colectivo ConCuerpos¹ que hace su apuesta de creación desde la danza inclusiva con y sin discapacidad enfocada a la realización de proyectos pedagógicos, investigativos y creativos. Desde la creación, en su obra específica IRA, la agrupación se pregunta ¿cómo alguien diverso puede percibir o desarrollar un proceso de creación? Abordan la percepción de la creación desde distintos cuerpos para entrar en contacto después del confinamiento.

También resulta relevante ver *Rhythm is it* (Royston Maldom, 2004). Este es un proyecto realizado en escuelas públicas en Berlín que culmina en una reconstrucción de la *Consagración de la Primavera* (1913) y un documental en donde se reconoce el proceso de creación desde la relación de la pedagogía de la danza desde un trabajo de empoderamiento del ser, de construcción colectiva y de reconocimiento de potencia del cuerpo, hacia la creación (puesta en escena y documental)².

Se comparten otros referentes que, desde la visualidad, han abierto importantes rutas de indagación y creación: La colectiva de Mujeres Creando en Bolivia. El trabajo y

¹ Véase: <https://concueros.com>

² Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=e-cwOn5w3A>

reconocimiento de colegas que trabajan desde este lugar como es Carolina López con sus Retratos vivos de mamá; Margarita Romero con sus proyectos de creación: Cuerpas disidentes: experiencias de creación desde lo Queer y la discapacidad; Natalia Espinel cuya obra y trayectoria en creación gravita alrededor de la intersección arte-pedagogía y presencia somática.

También reconocemos el trabajo de colectivas que históricamente han transitado estos lugares y artistas como María Galindo, Lxs Invasorxs, los trabajos adelantados por Julia Antivilo, Mónica Mayer, el museo del Chopo, Karen Cordero, y Las Tesis, que transitan entre el ejercicio de poner en público aquello que se ha callado, y que en ocasiones genera mediaciones institucionales que le dan un lugar diferenciado y potente al arte, para dar cuenta de conexiones sociales poderosas.

Por tanto, estas prácticas de cuidado pasan por un lugar muy íntimo y silenciado que necesita hablar en voz alta, tomar acción en el espacio público, irrumpir en lo establecido y generar afecciones distintas con el entorno que se habita; y así mismo, movilizan prácticas colectivas de enunciación y liberación para devolver a la cotidianidad gestos mínimos que activan otra manera de relacionarse con el otro y de lo que implica el acto de aprender y enseñar artes. Se propone entonces una renovación en los modos de aprender y enseñar desde lo que las artes mismas son capaces de agenciar y movilizar.

Aproximaciones metodológicas

Metodológicamente en la pesquisa proponemos un trabajo desde la investigación artística (Calderón y Hernández, 2019; Calderón, Cervantes y Salazar, 2022) entendida como la experimentación directa con materias y materiales propios de las artes, teniendo como punto de partida el cuerpo, la escritura y el dibujo, para activar desde ese lugar reflexiones prácticas desde la creación (Schön, 1992).

En ese sentido, la pregunta por la creación, reivindica la dimensión procesual, testimonial y experiencial de las artes en las que se trabaja sin formatos preestablecidos. Éstos van adquiriendo forma en la medida en que se explora con ellos. La dimensión experiencial y testimonial de las artes configura exploraciones poéticas y sensibles en torno a aquello que vivimos y habitamos como cuidado, trascendiendo las definiciones que desde otros campos disciplinares se han elaborado, sin desconocerlas y posibilitando amplificaciones en su experiencia y comprensión.

Estas giran en torno a las vivencias y tránsitos por el cuidado y su resonancia con lo que hacemos como artistas, docentes e investigadoras desde perspectivas

artográficas (Springgay, Irwin y Wilson, 2005; Marín-Viadel y Roldán, 2019), donde no se disocian los roles de artistas/docentes/investigadoras, sino que confluyen desde haceres que ponen en el centro a lxs sujetos que indagan sus modos de hacer en relación con sus contextos específicos de acción.

En esa medida, la relación con el archivo, en tanto práctica de creación e indagación resulta central. El trabajo con el archivo como práctica artística resulta relevante porque las historias que se ocultan tienen fuentes documentales amplias y potentes para narrar historias desde otros lugares (Guasch, 2011; Rolnik, 2008; Tello, 2015).

En efecto, el ejercicio del archivo, si bien recupera la memoria y transita por perspectivas historiográficas, se activa como un elemento importante que cimienta muchas prácticas artísticas contemporáneas dada su relevancia y su posibilidad de situarse tanto en el plano micro como macro de la experiencia, generando constelaciones de lo existente que a su vez requiere de miradas críticas donde lo fantástico también puede tener lugar para dar cuenta de realidades imaginadas o utópicas que dan esperanza a quienes las configuran.

Volviendo a la revisión crítica del archivo, ésta se puede contemplar desde la potencia pedagógica, donde el saber que se va configurando también tiene que ver con el registro, la documentación y su activación para la conformación de prácticas discursivas que hacen posible la configuración del saber pedagógico (Zuluaga, 1999) en este caso desde las artes.

Por tanto, dar cuenta de las formas en que se configura un campo de conocimiento desde las artes, invita a la lectura e interpretación y a una activación emocional, sensorial y corporal de este archivo, para configurar modos de crear y de pensar situados desde el cuerpo como es el ejercicio de cartografiar los deseos y los pensamientos que evidencian subjetividades para ampliarlas y configurar experiencias comunes. Precisamente, la mirada parcial y la relación con lo micro, otorgan particularidad a aquello que intentamos comprender, a una situación o condición que merece nuestra atención. Lo anterior agrega matices antes desapercibidos y posibilita nuevos modos de subjetivación para que los campos de saber se resignifiquen y mantengan vivos (Guattari y Rolnik, 2006).

En ese sentido, el archivo en tanto práctica artística de enunciación y de reconocimiento como práctica discursiva, así como posibilidad de documentación orgánica (Saumell, 2015; Da Costa, 2013; Taylor, 2015), se configura como dispositivo pedagógico que no solo atraviesa la dimensión racional del conocer y del experimentar, sino que acoge también la dimensión sensible y sensorial para

inventariar poéticas y dar cuenta de una experiencia de aprendizaje que es plural, volátil y que revisa los modos de crear revitalizando la creación. La tentación de acumular archivos está latente permanentemente, por lo que la invitación es volver a él para reactivarlo y crear nuevas conexiones y significaciones del hacer pedagógico y creativo.

Teniendo en cuenta esta apuesta de trabajo en torno al archivo, trabajamos a partir de dos fases:

La primera de ellas, la hemos llamado correspondencias e interferencias. Desde los haceres propios de cada integrante del proyecto se proponen exploraciones y experimentaciones matéricas alrededor del dibujo, el cuerpo y la palabra para propiciar ejercicios a realizarse de manera colectiva, como detonantes creativos que ha de ser interpretados y apropiados por otro miembro del equipo desde el relato y el archivo vivo en torno a los cuidados. Aunque en un primer momento estas interpretaciones suelen situarse desde la función catártica de las artes, se propone ir un poco más allá para generar procesos de autopoiesis. Estas experimentaciones que son compartidas entre lxs integrantes del proyecto, nos llevan a la siguiente fase.

La segunda fase la hemos denominado expansiones y contracciones. Las presencias expandidas, aluden no solo a la materialidad del cuerpo sino a sus prótesis, aperturas y relacionamientos con las materias sensibles de las artes, dándole palabra al cuerpo, a esa otra presencia que aprende. Ese cuerpo sintiente y pensante es una relación sensorial, emotiva y performática donde las materialidades se despliegan y atraviesan el cuerpo, donde la palabra generada es a su vez narración que se incorpora como conocimiento situado.

La expansión del cuerpo situado atraviesa muy fuertemente la revitalización del encuentro con otro, para que el aprendizaje no transite lo dicotómico sino lo relacional, lo íntimo, lo afectivo e intuitivo. Se acude por tanto a la generación de encuentros con colegas y otros espacios académicos y formativos que acogen dentro de sus prácticas nociones de cuidado y les interesa la interpelación desde la acción creativa y pedagógica.

Recuperar aquello que ha sido negado en los procesos de aprendizaje implica dar cuenta de las huellas, y las improntas heredadas. Esto demanda una expansión de los límites del propio cuerpo y del cuerpo colectivo que se va gestando en la red, así como de las grafías respectivas para dar cuenta de la experiencia cómo potencia de la acción creadora.

Inmersiones experienciales

Iniciando encuentros hacia el cuidado

Nuestra pesquisa inició sesiones prácticas por medio de la implementación de un taller al que llamamos APS - Aventuras de Percepción Sensorial. A dicho taller fueron convocados, en su mayoría, estudiantes de la Facultad de Artes que cursan doble programa académico en las carreras de Artes Escénicas y Artes Visuales. Adicionalmente, también asistieron un par de egresadas de la carrera de Artes Visuales.

Nuestro propósito en este encuentro, era presentar el proyecto por medio de la vivencia práctica y sensorial que propone este taller, para al final poder conversar, ampliar los detalles conceptuales sobre el proyecto de investigación y en conjunto definir las formas de participación de los estudiantes involucrados.

El taller toma como punto de partida el uso consciente de los cinco sentidos, para invitar a la introspección individual, conectarse con el ser interior, hacer consciencia de cómo estamos, cómo nos sentimos y poco a poco empezar a abrir la percepción al exterior, de forma tal que progresivamente sea posible experimentar una conexión más significativa y profunda con el entorno que nos rodea. Para lograr este objetivo, cada uno de los profesores investigadores, desde su práctica disciplinar artística, preparó una serie de ejercicios y juegos que viabilizaron el encuentro con el cuerpo, con el movimiento y las emociones.

El primer bloque de ejercicios estuvo a cargo del profesor Arnulfo Pardo Ravagli (bailarín y coreógrafo) y estos se enfocaron en la Respiración Consciente. Se inició con instrucciones verbales que invitan a los participantes a encontrar quietud, reposo y silencio, para hacer una simple observación de la respiración tal y como está en ese preciso momento. Una vez se ha generado conciencia de la respiración a nivel individual, poco a poco se fueron dando indicaciones a los participantes para que modificaran el flujo de su respiración, hasta hacerla más profunda, prolongada y expandida.

Esta práctica de respiración consciente a nivel individual tuvo continuidad por medio de actividades que proponen ejercicios en los cuales se debe coordinar la respiración con movimientos de las manos, los ojos y la cabeza, hasta lograr involucrar la totalidad del cuerpo en movimiento. Posteriormente, los ejercicios de respiración involucraron la participación de otras personas para trabajar en parejas y progresivamente en grupos más grandes. En estos ejercicios grupales se utilizó el sentido del tacto para dar dirección e intención a la respiración, y sobre todo para

comenzar a generar sinergias, comunicación y confianza entre los participantes, que luego continuaron trabajando en conjunto en los ejercicios posteriores.

La práctica de la respiración consciente y sus innumerables beneficios para el ser humano es reconocida y valorada alrededor del mundo en una gran cantidad de técnicas y disciplinas tanto corporales como psicológicas. La respiración consciente proporciona sensaciones de bienestar y calma, que para el caso específico de este taller permitieron que los participantes tuvieran apertura y disposición para el trabajo introspectivo propuesto y la posterior relación con otros. Los ejercicios de respiración que desarrollamos en este primer taller posibilitaron que quienes los ejecutaron entendieran y vivenciaran las conexiones existentes entre respiración y emoción, respiración y actividad física, respiración y mente.

El segundo bloque de ejercicios estuvo a cargo de la maestra Juliana Atuesta (bailarina y coreógrafa), enfocándose en la Concentración y su relación con las Emociones. Juliana inició proponiendo ejercicios para ser desarrollados en parejas, en las cuales uno de los participantes debía mantener sus ojos cerrados, mientras que la otra persona asume el rol de guía y es responsable de cuidar y asegurar el bienestar de quien tiene pausado el sentido de la vista. Estos ejercicios iniciaron con pautas muy sencillas y tranquilas, de forma tal que el establecimiento de la confianza y sensación de seguridad se dio de manera muy natural y orgánica.

El pausar el sentido de la vista en estos ejercicios, nos dio la posibilidad de reflexionar sobre la confianza, y entender cómo naturalmente empezamos a hacer uso de la concentración para suplir la ausencia del sentido de la vista en este caso. Al pausar o bloquear momentáneamente algunos de nuestros sentidos y tener que seguir pautas de movimiento y/o ejercicios de relación espacial y grupal, encontramos una gran oportunidad para practicar la concentración profunda, sin generar tensiones físicas y emocionales, al tiempo que nos sensibilizamos hacia el uso de nuestros sentidos intentando potenciar su uso.

Este bloque de ejercicios se desarrolló en pautas de manipulación corporal en parejas, en las cuales un participante modeló partes del cuerpo del otro, haciéndose cargo de su peso y permitiendo entender y vivenciar conceptos tales como la relajación, la tensión y el soltar, entre otros. Poco a poco la profesora Juliana fue guiando al grupo de participantes hacia una investigación que desde lo corporal se dirigió hacia el análisis de las emociones y la forma como nos relacionamos con ellas. Esto posibilitó que cada participante se sumergiera en un proceso de autodescubrimiento, donde el autoconocimiento se convierte en una herramienta poderosa para comprender nuestras percepciones, habilidades y limitaciones. Este

mayor entendimiento de nosotros mismos nos brinda la posibilidad de desarrollar una relación más armoniosa con nuestro entorno y con los demás.

El último bloque de ejercicios estuvo a cargo de la maestra Mónica Romero (artista visual). Se dispuso un rollo de papel kraft extendido en el suelo y se proporcionaron



Imagen 1: Registro taller Aventuras de percepción sensorial. Fotografías Pamela Loaiza (2023)

marcadores, crayolas y carboncillos. El ejercicio consistió en rayar el papel intentando traducir en dibujos las sensaciones tanto físicas como emocionales vividas en el taller hasta el momento. Cada participante inició en un cuadrante determinado del papel, para luego transitar por los cuadrantes de las demás compañeras y compañeros, y continuar dibujando sobre estos de acuerdo con pautas concretas. Hacia el final del ejercicio, el grupo entero de participantes había co-creado varios dibujos de las experiencias y sensaciones vividas. Este ejercicio proporcionó un cierre perfecto para toda la sesión, pues permitió que los participantes materializaran en sus dibujos toda la experiencia.

Para finalizar el taller promovimos una conversación en la cual los comentarios de los participantes nos indicaron como estos ejercicios les ayudan a profundizar en el desarrollo de la consciencia y el cultivo de prácticas de cuidado personal. A través de la práctica de la respiración consciente, de la exploración consciente de los sentidos y su relación con las emociones y de la práctica del dibujo como dispositivo de materialización de lo intangible, los participantes tuvieron la oportunidad de conectarse con su verdadero ser y de vivir una realidad más plena y significativa.

Descomprimirnos en el hacer

Un encuentro posterior, se da en el marco de la semana de descompresión de Artes Visuales. En esta semana en particular, se abre un espacio que pone juego prácticas y reflexiones alrededor de asuntos que se quedan por fuera los currículos. En este caso, propusimos una variación del primer taller descrito, donde trabajamos con personas que no necesariamente venían del campo de las artes escénicas y visuales y que se aproximaban por primera vez a este escenario.

Allí resulta interesante partir de reconocerse y presentarse ante el otrx desde otras formas y lenguajes que no pasan necesariamente por la palabra. Reconocerse desde la voz, desde la mirada, desde una aproximación cercana, distante o torpe frente al cuerpo del otrx, de reactivar el vínculo entre madre e hijo desde otro lugar, entre amiga y amiga, es revelador. Este reconocimiento también está atravesado por el tacto desde la indicación dada, desde la mirada, la sonrisa, el abrazo y el aproximarse al otrx con cuidado o prevención.



Imagen 2: Registro taller Aventuras de percepción sensorial (Semana de descompresión). Fotografías autoría colectiva grupo de investigación (2023)

Los ritmos, los cuerpos y las formaciones disciplinares se ponen en juego, así como los vínculos familiares y de amistad. Conocerse por primera vez desde las emociones que se traen, cómo se llega a un espacio, cómo se reconoce la emocionalidad que se trae consigo y cómo se entrega al otrx siendo consciente de ello, de ese peso, de esa densidad y de esa calidad corporal, son asuntos que se hacen presentes en los distintos momentos de este taller.

Al mantener una estructura y dinámica similar al primer taller es interesante ver como cada cuerpo y circunstancia altera el diálogo con los materiales partiendo desde los cuerpos que se encuentran, las voces e indicaciones se matizan y las sensaciones

que habitan en el espacio pasan por lo singular para devenir colectividad. Los movimientos y la no verbalidad amplían la percepción de quien es el otrx desde su sentir.

Por último se realiza un ejercicio de trazo, que implica escuchar y mirar lo que el otrx pronuncia, compartir alguna historia en torno a cómo llego a este lugar, detenerse y observar el trazo y el material para dialogar con él y con la historia que dejaba quién pasaba por el papel antes que yo invita al tránsito entre sensaciones individuales y colectivas, pequeños fragmentos de vida compartidos con desconocidos, espacios de distensión -que también requieren una preparación para potenciarse-; para hacer conciencia de los sentires y transformarlos en medio del encuentro consigo mismo y con el otrx ante la extrañeza y la no verbalidad.

Cuidando, cocreando, estamos

Dentro de la apuesta investigativa en artes, que nos interesa trabajar, el sujeto/objeto de indagación no es únicamente un otrx externo al investigador-creador; sino que también este se implica y se afecta fuertemente. De allí que resulte relevante la relación con la artografía que no disocia estos roles, sino que intensifica su relación. En ese sentido, buena parte de las acciones y ejercicios propuestos atraviesan directamente la experiencia del grupo de coinvestigadores. Hemos iniciado con un ejercicio de apertura de los sentidos que deviene de conectar el cuerpo físico, los huesos, músculos y piel, con un cuerpo sensorial. Los sentidos van más allá de sus funciones concretas y abren la posibilidad de conectarnos con la percepción de nuestra humanidad como un conducto integrado al entorno, a nosotros y a los otros. Todo esto para dar paso a un ejercicio performático presentado por Mónica Romero quien, a través de una lectura que acompaña una acción concreta, nos invita a pensar el cuidado desde la necesidad del amor como propulsor del afecto; del afecto que inicia con nuestra historia de vida familiar y se propaga a nuestras historias comunitarias.

El afecto, el amor y la ternura, no como conceptos estereotipados y romantizados, sino como nociones que superan lo conceptual y que devienen en fuerzas de conexión completamente necesarias en nuestros procesos vitales y creativos. Quedamos conectados con esa idea y esa relación de los relatos personales con una postura crítica de nuestras realidades y de las maneras como nos relacionamos. Se nos mueven las fibras de la infancia, nos preguntamos en qué momento dejamos de ser infantes para pasar a ser adultos, en qué momento el amor deja de ser lo más

importante en la vida; no nos interesa el amor eterno, tampoco la idea de que la infancia es feliz por naturaleza, sino la posibilidad de acción que estas traen consigo. Y de ahí comprender la ternura y el amor como las prácticas de acción que movilizan la manera de conectarnos o de mantenernos conectados.

Quedamos también conectados con la posibilidad de pensarse la piel, las pieles, como conductos que atraviesan nuestros huesos, que proyectan hacia adentro y hacia afuera, que revisten la musculatura, que conversan entre los revestimientos que se encuentran. La piel abierta, la piel de la que emergen pieles, pieles latentes, pieles tatuadas, pieles marcadas, pieles arrugadas, pieles coloridas, pieles ganosas de



Imagen 3: Fragmento acción performática a partir de Todo sobre el amor de bell hooks. Video, Mónica Romero (2023)

interferencias, circuitos amables y cortocircuitos que avisan que entre el afuera y el adentro no hay frontera sino puertas abiertas. La piel que narra, que intimida, que protege, la piel que recuerda y la piel que oculta. ¿Qué ocultamos?, ¿ocultamos o nos camuflamos? El cuidado entra ahora a pertenecer al reino de las prácticas de ocultamiento, ¿para cuidarnos y protegernos de tantas vulnerabilidades?

Si somos tan vulnerables, si somos tan infantiles, si somos tan amorosos, si la ternura nos permite vivir algo que se siente bien, quizás, ¿en qué sentido operan las prácticas de ocultamiento, y cómo se manifiestan corporalmente desde el discurso de la piel?

Desde este diálogo abordamos las estrategias de cuidado como capas, pero también como aperturas de aquellos espacios destinados al ocultamiento en donde se problematiza la posibilidad-imposibilidad del des-ocultarse, a sabiendas que aquellas capas del cuidado pueden terminar revirtiendo la acción de la envoltura desenvolviendo hacia adentro y permeando el ser, imprimiendo en la corporalidad el

archivo que es imposible de des imprimir (Lepecki, 2014).

Es entonces como concluimos desde las preguntas que atraviesan nuestra investigación, permitiendo adentrarnos en la cuestión de la investigación desde y hacia el afecto. Cuestión que nos pone en dilemas frente a la investigación de lo no abarcable, de lo no calculable, de los espacios de ocio como escenarios propicios para el análisis; estos son también los espacios donde la “nada” emerge y protagoniza la vida que se constituye por fragmentos de sensibilidades que no sabemos nombrar y aquí el arte como potencia para la enunciación individual y colectiva se torna potente (Sánchez, 2016).

Conexiones entre la reflexión y la experiencia

Las acciones descritas anteriormente intentan conectar la reflexión con la experiencia. Compartimos entonces algunos de los tránsitos entre estos dos escenarios:

“Oficios de cuidado” abre un espacio aparte para tratar, hablar, pensar y considerar el cuidado: el cuidado como acción y como palabra, como poética y como pedagogía, el cuidado como postura política de la periferia, de los bordes y de los márgenes.

Las estrategias del cuidado están en los espacios y aperturas para llegar a ser con otros. Esto es, disponer acciones y espacios para percibir el ahora conjuntamente. Sin embargo, esto es un desafío porque las capas de ocultamiento que habitamos a diario, pueden terminar revirtiendo su función. La envoltura se hace desenvoltura de manera que permea al ser y el cuerpo como un archivo tiende a no des-imprimirse. Frente a la acción y su huella, ¿cómo hacerse de nuevo presente para habitar la imposibilidad?

Seguimos en resonancia para expandir y contraer aquello que llamamos y habitamos como cuidado ¿cómo investigar desde y hacia el afecto, y, agenciarse desde allí? ¿Cómo dar lugar en las investigaciones a los temas no palpables, irreducibles a datos numéricos, y a los momentos donde la nada protagoniza la vida y presenta fragmentos de sensibilidad que no sabemos cómo nombrar?

Los distintos escenarios de acción que hemos activado, han puesto en juego la capacidad de aprender relacionamente desde el hacer, desde una práctica escritural expandida que para nuestro caso hemos llamado corpografías en relación con lo planteado por Jordi Planella (2006, 2023), ya que éstas atraviesan precisamente la palabra desde la experiencia, proporcionando un lugar importante al cuerpo sintiente que se enuncia no sólo desde la verbalidad, sino desde su presencia y su

corporalidad. Reivindicar este ejercicio como practicar resistencia en el aula continúa siendo un desafío que cuestiona currículos actuales de enseñanza de las artes.

¿Cómo darles un lugar a los desbordes afectivos presentes en el aula y permitirnos la liberación de los mismo?, es un cuestionamiento latente y por ello las apuestas somaestéticas nos parecen importantes de continuarse explorando sobre todo en los oficios de la creación para cuestionar su disciplinarización y potenciar otros modos de conocer desde las artes.

Asumirse no sólo como sujeto sino como una colectividad que pone en juego sus distintas maneras de habitar los cuerpos que se encuentran en el acto pedagógico, implica reconocer los cuidados desde las acciones mínimas que también atraviesan las estructuras institucionales que habitamos. Dar un lugar a las presencias que se revelan ante esta institucionalidad para revitalizar el hacer, es una apuesta que seguimos trabajando y una invitación para reconocer otros modos de crear-sentir-pensar desde el cuerpo y las artes sin disociarlos; sino precisamente potenciando sus conexiones y sus fricciones para habitarles desde sus bordes y fronteras.

En relación con el trabajo de archivo y la dimensión procesual de las artes, consideramos importante volver sobre la acción y su documentación para conversar y hacer remontaje de los talleres y las acciones. Esta es una manera de generar otras imágenes que potencien la creación, la capacidad de narración y apuesten por una consolidación crítica y poética que amplíen y problematicen las funciones sociales y catárticas de las artes para provocar emergencias poéticas desde la (auto)poiesis.

Esta apuesta de investigación que plantea apuestas desde la creación, más que un análisis de categorías preexistentes y una interpretación de las mismas, lo que se ha propuesto en las distintas etapas descritas en líneas arriba es trabajar con lo que emerge en medio de las *correspondencias*, las *interferencias*, las *expansiones* y *contracciones*. Estas emergencias se han ido consolidando a partir de conversaciones en torno a lo que implicaba ponerse en juego en los ejercicios e intercambios planteados, para configurar gestos distintos a los que cada quien había preparado previamente, y de este modo, provocar la emergencia de nuevas reflexiones.

¿Cómo reconocernos para configurar nuevos afectos? es un asunto que queremos seguir conversando. Más que un cierre conclusivo, compartimos los pensamientos de aquello que ha implicado ponerse creativamente en juego desde la propia vulnerabilidad, para crear junto a otrxs maneras de estar que desactiven -así sea por pequeños fragmentos de tiempo- las formas automáticas que hemos ido adquiriendo de estar en el mundo.

Referencias bibliográficas

- Arfuch, L. (2016). El "giro afectivo": Emociones, subjetividad y política. *deSignis*, 24, 245-254. <https://www.redalyc.org/pdf/6060/606066848013.pdf>
- Batthyány, K. (2020). Covid-19 y la crisis de cuidados. En B. Bringel & G. Pleyers (Coords.), *Alerta global. Políticas, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia* (pp. 363-366). <https://www.jstor.org/stable/pdf/j.ctv1gm027x.40.pdf>
- Britzman, D., Flores, V., & Hooks, B. (2016). *Pedagogías transgresoras*. Bocavulvaria.
- Calderón, N., & Hernández, F. (2019). *La investigación artística. Un espacio de conocimiento disruptivo en las artes y en la universidad*. Octaedro.
- Calderón, N., & Caro, B. (Eds.). (2020). *Indisciplinar la investigación artística*. Universidad Veracruzana.
- Calderón, N., Cervantes, A., & Salazar, A. (Coords.). (2022). *Saberes vivos en la investigación artística*. Códice/ Taller Editorial.
- CARE Collective. (2021). *El manifiesto de los cuidados: La política de la interdependencia* (J. Sáez, Trad.). Bellaterra.
- Da Costa, V. (2013). *Desbordando los archivos*. Movimiento #69. <https://www.olgadesoto.com/en/overflowing-the-archives-da-costa>
- Dussel, I., Ferrante, P., & Pulfer, D. (2020). *Pensar la educación en tiempos de pandemia: Entre la emergencia, el compromiso y la espera*. CLACSO. <https://editorial.unipe.edu.ar/colecciones/politicas-educativas/pensar-la-educaci%C3%B3n-en-tiempos-de-pandemia-entre-la-emergencia,-el-compromiso-y-la-espera-detail>
- Federici, S. (2020). *Reencantar el mundo: El feminismo y la política de los comunes*. Traficantes de Sueños.
- Federici, S. (2022). *Ir más allá de la piel: Repensar, rehacer y reivindicar el cuerpo en el capitalismo contemporáneo*. Tinta Limón.
- Guasch, A. (2011). *Arte y Archivo, 1920-2010: Genealogías, tipologías y discontinuidades*. Akal.
- Guattari, F., & Rolnik, S. (2006). *Micropolítica: Cartografías del deseo*. Traficantes de Sueños.
- Hardt, M. (1999). Affective Labor. *Boundary 2*, 26(2), 89-100. <https://www.jstor.org/stable/303793>
- Hernández, E., Ospina, T., & Zapata, M. (2021). Saberes, sabores y formas: Entre lo sensorial y lo sensible en la investigación. *Revista Corpo-grafías: Estudios críticos de y desde los cuerpos*, 8(8), 61-71. <https://doi.org/10.14483/25909398.19076>
- Kosofsky, E. (2003). *Touching Feeling: Affect, Pedagogy, Performativity*. Duke University Press.
- Lara, A., & Domínguez, G. E. (2013). El giro afectivo. *Athenea Digital*, 13(3), 101-119. <https://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/view/291693>
- Lepecki, A. (2014). El cuerpo como archivo: El deseo de recreación y las supervivencias de la danza. En I. Naverán & A. Écija (Eds.), *Lecturas sobre danza y coreografía*. Artea Editorial.
- Maillard, C. (1992). *La creación por la metáfora: Introducción a la razón-poética*.

Anthropos.

Marín-Viadet, R., & Roldán, J. (2019). A/r/tografía e investigación educativa basada en artes visuales en el panorama de las metodologías de investigación en educación artística. *Arte, Individuo y Sociedad*, 31(4), 881-895.

Planella, J. (2006). Corpografías: Dar la palabra al cuerpo. *Artnodes*, 6, 13-23. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2277278>

Planella, J. (2013). *Corpografías: Exploraciones sobre el cuerpo en la educación*. Universidad de Antioquia.

Rivera, S. (2018). *Un mundo ch'ixi es posible: Ensayos desde un presente en crisis*. Tinta Limón.

Radrigán, V. (2014). Hacia una teatralidad cyborg: Estrategias de anti-resistencia medial. *Argus~a: Artes & Humanidades*, 3(11), 1-23.

Rolnik, S. (2008). Furor de archivo. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 9(18-19), 9-22. <https://www.redalyc.org/pdf/414/41411852001.pdf>

Sánchez, J. (2016). Nosotros: Marcos para instituir el plural. En V. Pérez (Ed.), *Componer el plural: Escena, cuerpo, política* (pp. 31-56). Mercat de les Flors, Institut del Teatre.

Saumell, M. (2015). Documentación en capas: Sobre el proceso de documentación de la danza contemporánea y el teatro físico. *Revista de Estudios de Literatura y Arte*, 5(6). <https://redit.institutdelteatre.cat/bitstream/handle/20.500.11904/851/Layered%20Documentation.pdf?sequence=1>

Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos: Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones* (L. Montero & J. Vez, Trads.). Paidós.

Shusterman, R. (2002). *Estética pragmatista: Viviendo la belleza, repensando el arte*. Idea Books.

Springgay, S., Irwin, R., & Wilson, S. (2005). A/r/tography as living inquiry through art and text. *Qualitative Inquiry*, 11(6), 897-912.

Spivak, G. (2009). *¿Pueden hablar los subalternos?* MACBA.

Taylor, D. (2015). *El archivo y el repertorio: La memoria cultural performática en las Américas*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Tello, A. (2015). El arte y la subversión del archivo. *Aisthesis*, 58, 125-143. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-71812015000200007>

Zambrano, M. (1986). *Claros del bosque*. Seix Barral.

Zambrano, M. (2000). *Hacia un saber sobre el alma*. Alianza Editorial.

Cómo citar este artículo:

Atuesta Ortiz, J., Pardo Ravagli, A. & Romero Sánchez, M.M. (2024). Oficios de cuidado: tránsitos, presencias y resistencias en procesos de creación. *Artefacto visual, Revista de Estudios Visuales Latinoamericanos* 8(15), pp. 179-197.